

# El recuerdo de cuentos e historias en niños escolares

Alvaro Marchesi

*Universidad de Salamanca*

Los estudios revisados anteriormente indican claramente que los niños al final de la etapa preescolar han adquirido un esquema de la historia que les permite recordar con facilidad la información y el orden regular de aquellas historias construidas de acuerdo con la organización prototípica formulada por la gramática. El objetivo prioritario de esta investigación ha sido estudiar cómo se produce el recuerdo de historias en edades posteriores, comprobando los posibles cambios en la utilización del esquema de la narración a través de la presentación de cuentos con diferente organización, que hagan necesario poner en acción esquemas más flexibles y menos habituales. Para ello se presentaron, a niños de seis, ocho y once años, cuantos de veinticuatro proposiciones y con diferentes grados de correspondencia con el orden prototípico: uno con todas las categorías en orden perfecto, otro con las categorías «mezcladas», y un tercero con un orden totalmente inverso.

Los cuentos con las categorías mezcladas tenían dos categorías fundamentalmente alteradas: la introducción, que se situaba al final del cuento, y la consecuencia, que iba detrás del suceso inicial. Para subrayar el cambio que se había producido en la sucesión temporal, tanto la respuesta interna como la ejecución se expresaban en un tiempo pasado en relación con la consecuencia (ver apéndice).

El recuerdo exacto de este tipo de cuentos supone que el niño cuenta con estrategias de organización de la información que le permiten mantener una secuencia que rompe el esquema lógico-temporal habitual en las narraciones. Una narración que contiene alteraciones en su orden temporal plantea mayores demandas de la atención y en la memoria constructiva del niño para codificarlas y recuperarlas. El cambio de la consecuencia, del final de la historia a sus comienzos, supone una modificación significativa, ya que a partir de entonces la información expresada en las siguientes categorías, respuesta interna y ejecución, ha sucedido con anterioridad. La secuencia se altera de nuevo después, ya que la siguiente categoría, reacción, expresa lo que sucedió después de la consecuencia. Igualmente, el haber situado la introducción como última categoría, exige un mayor esfuerzo mental en el niño. La introducción al comienzo de la historia permite una mejor comprensión de los sucesos que le ocurren posteriormente al portagonista. Al final de la narración,

el niño debe ser capaz de mantener la coherencia del episodio o de reorganizarlo en función de la información que la introducción le proporciona.

Uno de los interrogantes que este experimento trataba de responder era hasta qué punto los niños de las distintas edades habían adquirido un esquema lo suficientemente flexible para mantener la secuencia lógico-temporal desordenada o, por el contrario, su recuerdo se producía siguiendo el esquema canónico de la historia, modificando, por tanto, el orden de las estrategias presentadas. Para una comprobación más completa de los cambios que se producían en la utilización de las estrategias del niño en el recuerdo, se le pidió que contaran la historia en dos momentos diferentes: inmediatamente después de escucharla y una semana después. Era bastante lógico pensar que la información mantenida después de siete días sería menor. Pero lo más importante era comprobar si la organización del orden temporal que el niño realizaba nada más oír el cuento desordenado, se mantenía con el paso del tiempo, si se acercaba más a la secuencia presentada o si los cambios se producían hacia una mayor correspondencia con el orden prototípico de la historia.

Pero si una historia desordenada exigía disponer de estrategias más variadas para realizar un recuerdo correcto, la presentación de los cuentos de forma completamente invertida, empezando por la reacción final y terminando con la introducción, obliga a poner en acción esquemas más elaborados que permitan una codificación y recuperación más satisfactoria de la información. Las investigaciones de Brown habían demostrado que los niños preescolares no son capaces de seguir la secuencia invertida de los acontecimientos, ir de las consecuencias a las causas, para lo que era necesario haber adquirido una estructura cognitiva capaz de realizar procesos reversibles. Las historias invertidas que presentamos a los niños eran mucho más complejas que el material utilizado por Brown. En primer lugar porque el número de unidades informativas era sensiblemente superior y, en segundo lugar, porque los niños solamente escuchaban la historia, sin que se incorporaran objetos o muñecos que facilitasen el recuerdo. De esta forma el niño debía relacionar mentalmente los distintos acontecimientos del cuento en el orden opuesto al indicado por el esquema habitual de las historias. De nuevo las posibles



diferencias entre el recuerdo inmediato y el diferido indicarán los cambios que se producen en las estrategias utilizadas en el recuerdo a lo largo del tiempo.

La comparación del recuerdo de cuentos ordenados, mezclados e invertidos en niños de distintas edades y en dos momentos temporales, el análisis de la secuencia lógico-temporal en que los niños organizan cada uno de ellos, así como las categorías que mejor y peor se recuerdan y las transformaciones que se realizan a partir de la información presentada, permitirán una mejor aproximación a los cambios que se producen con la edad en el tipo de esquema disponible por el niño y en su utilización en el recuerdo de las historias.

## METODO

### Sujetos

Los sujetos fueron 36 niños de seis, ocho y once años (edades medias al comienzo de la investigación: 6,4, 8,3 y 11,6 años) que estudiaban en un colegio nacional de Salamanca y que en su gran mayoría pertenecían a familias de clase media y media-alta. Un número aproximadamente igual de niños y de niñas participaron en el estudio.

### Materiales

Se construyeron tres historias, cada una de ellas con tres estructuras distintas: ordenada, mezclada e inversa. Todas las historias tenían las seis categorías formuladas en la gramática de Stein y Glenn (1979) y cada categoría estaba formada por cuatro proposiciones.

La historia ordenada se ajustaba al orden ideal: introducción, suceso, respuesta interna, ejecución, consecuencia y reacción. La historia mezclada alteraba el orden de algunas categorías, organizándose de la siguiente forma: suceso, consecuencia, respuesta interna, ejecución, reacción e introducción. La historia invertida modificaba completamente la relación temporal-causal de la secuencia, indicándose estos cambios a través de marcas explícitas: «Esto había sucedido porque...» El orden de las categorías era el siguiente: reacción, consecuencia, ejecución, respuesta interna, suceso e introducción. (Ver apéndice para un ejemplo de los tres órdenes en una de las historias.)

### Diseño

A cada uno de los niños de las tres edades antes citadas se les contaban los tres cuentos, pero cada uno de ellos con una secuencia distinta; ordenada, mezclada e invertida. Para el control de la influencia del orden de presen-

tación, se llevó a cabo un contrabalanceo de los cuentos y de su diferente estructura.

Se pedía a todos los niños que contaran de nuevo la historia en dos momentos: nada más escucharla y una semana después.

El diseño resultante fue un diseño factorial mixto  $3 \times 3 \times 2 \times 6$ , con tres edades (seis, ocho y once años), tres tipos de secuencia (ordenada, mezclada e invertida), dos momentos de recuerdo (inmediato y después de siete días) y seis categorías en cada narración. El único factor intersujetos era la edad, siendo los otros tres factores intrasujetos.

## Procedimiento

A todos los niños se les contaron los cuentos individualmente. Al comienzo de cada sesión se le decía al niño que iba a escuchar un cuento y que él tenía que contarlos después lo más exactamente posible. El experimentador leía el cuento e intercalaba una breve conversación sobre temas familiares o del colegio antes de que el niño volviera a contar todo lo que recordara de aquel cuento. En cada sesión solamente se le contaba un cuento al niño, para evitar interferencias en el recuerdo diferido. Los tres cuentos se exponían a los niños en intervalos de quince días.

## Puntuación

Las grabaciones del recuerdo de los sujetos fueron transcritas y analizadas por dos personas independientes. En cada protocolo se estudiaron los siguientes aspectos.

1. Número de proposiciones recordadas: total y en cada categoría. Los criterios utilizados se basaban en la similitud semántica entre las proposiciones de los niños y las originales. La coincidencia entre los dos evaluadores fue del 97 por 100.

2. Orden en el recuerdo. Se realizaron análisis correlacionales (tau de Kendall para series ligadas) entre el orden del recuerdo del niño y el orden del cuento original, y también entre el orden del recuerdo del niño y el orden ideal formulado por la gramática cuando los cuentos tenían una estructura mezclada o invertida.

3. Transformaciones realizadas. Se analizaron dos tipos de transformaciones: por un lado las proposiciones que suponen una inferencia lógica en relación con el texto original, y por otro, las proposiciones «inventadas» por el niño que no tenían ninguna relación directa con la narración, pero que cumplían la función de rellenar las categorías olvidadas en el recuerdo. Se estudiaron también los cambios de categoría que se producían al reorganizar el niño el significado de las proposiciones y las repeticiones de la información, especialmente en el recuerdo de los cuentos invertidos.

## RESULTADOS

### Proposiciones correctamente recordadas

En primer lugar se realizaron siete análisis de varianza para determinar la influencia de las distintas variables sobre el recuerdo del cuento. El primero de estos análisis incluía un sólo factor intersujetos: la edad (seis, ocho y once años) y tres factores intrasujetos: intervalo temporal (recuerdo inmediato y recuerdo diferido), tipo de estructura (normal, mezclada e invertida) y categoría gramatical (introducción, suceso, respuesta interna, ejecución, consecuencia y reacción). Para cada una de estas seis categorías se hizo, por otra parte, un ANOVA, también mixto, con un factor intersujetos: edad, y dos factores intrasujetos: intervalo temporal y tipo de estructura. En todos estos análisis de varianza la variable dependiente se medía por el número de proposiciones correctamente recordadas.

A continuación se revisarán brevemente los resultados más relevantes obtenidos en función de cada una de las variables.

El tipo de estructura ordenada produce, en general, un mejor recuerdo que el tipo de estructura mezclada, que, a su vez, favorece más el recuerdo que la estructura invertida. Estas diferencias sólo son significativas entre la estructura mezclada y la invertida (Scheffé,  $p < 0,05$ ) y entre la estructura normal y la invertida (Scheffé,  $p < 0,01$ ).

En relación con la edad, se observa que los niños de seis años recuerdan menos que los de ocho años, que, a su vez, recuerdan menos que los de once años, siendo la diferencia tan sólo significativa (Scheffé,  $p < 0,01$ ) entre las dos edades extremas, seis y once años.

En cuanto al intervalo temporal, el recuerdo inmediato es superior al recuerdo diferido, no viéndose esta pérdida afectada diferencialmente por el tipo de estructura del cuento.

Por otra parte, existen diferencias altamente significativas entre el recuerdo de las distintas

proposiciones en función de su pertenencia a una u otra categoría gramatical. En general, agrupando las distintas edades, tiempos y estructuras, el orden de categorías de mejor a peor recordadas es el siguiente: suceso, introducción, reacción, ejecución, consecuencia y espuesta interna. Este rango de categorías de mejor a peor recordadas se mantiene a través de los distintos tipos de estructura utilizada (normal, mezclada e invertida).

Aunque en todas las categorías se observa que la estructura normal favorece más el recuerdo que la mezclada, y la mezclada, a su vez, produce un mejor recuerdo que la invertida, esta tendencia está más pronunciada en unas categorías que en otras. En general, se ven más afectadas por el tipo de estructura, la introducción, el suceso y la respuesta interna.

### Mantenimiento del orden narrativo

Tal vez el dato más interesante para este estudio se refiere no ya al número de proposiciones correctamente recordadas (cuyos resultados se acaban de presentar), sino al orden que estas proposiciones mantienen en el recuerdo del niño, y al grado de relación que este orden conserva con la estructura propuesta, ya sea directa, mezclada o inversa, y también con el orden ideal propuesto por la gramática.

A continuación se analizarán los efectos que estas tres estructuras han tenido sobre el orden del recuerdo en las distintas edades. Para este análisis se utilizó la tau de Kendall para muestras ligadas. En todas las condiciones se ha establecido una doble correlación: entre el orden del recuerdo del niño y el orden de la narración presentada, y entre el orden del recuerdo del niño y el orden gramatical ideal. En la historia directa, ambas correlaciones coinciden. La media de las correlaciones obtenidas en cada grupo y condición experimental se exponen en el cuadro 1.

CUADRO 1

*Media de correlaciones obtenidas en las tres edades en las distintas condiciones*

1.ª sesión					
Años	Directa	Mezclada		Inversa	
	OR × OT	OR × OT	OR × OGR	OR × OT	OR × OGR
6	0,95	0,36	0,75	0,01	-0,01
8	0,98	0,71	0,52	0,28	-0,28
11	1,00	0,53	0,54	0,26	-0,26
2.ª sesión					
Años	Directa	Mezclada		Inversa	
	OR × OT	OR × OT	OR × OGR	OR × OT	OR × OGR
6	0,99	0,17	0,77	-0,05	0,05
8	0,99	0,59	0,83	-0,23	0,23
11	0,99	0,42	0,59	-0,13	0,13

NOTA.—OR=orden del recuerdo; OT=Orden del texto; OGR=Orden ideal de la gramática.





*Estructura directa.*—Como se recordará esta estructura coincide con el orden ideal de la gramática. Tal como se refleja en el cuadro 1, en todas las edades y en todas las sesiones, este orden propuesto se mantiene rigurosamente en el recuerdo del niño.

*Estructura mezclada.*—Esta es la estructura que presenta una mayor complejidad a través de las distintas sesiones y edades.

En el recuerdo inmediato, las diferencias más notables se producen entre los niños de seis y de ocho años. Los primeros ajustan más su narración al orden de la gramática y apenas al texto presentado, mientras que los niños de ocho años mantienen mucho mejor el orden mezclado que se les ha expuesto. En cambio, escasas diferencias se manifiestan entre los niños de ocho y once años.

En general, puede afirmarse que en las tres edades la relación entre el orden mezclado propuesto y el del recuerdo del niño tiende a debilitarse al cabo de una semana. En cambio, la relación entre el recuerdo del niño y el orden gramatical se mantiene e incluso aumenta (ocho años) con el transcurso del tiempo.

Un dato importante, que puede quedar oscurecido al utilizar las medias de cada grupo, se refiere a las diferencias individuales que se dan en las estrategias de recuerdo. En todas las edades, algunos sujetos (17 por 100 del total) obtienen índices de correlación altos, tanto respecto al orden gramatical como al orden mezclado de la narración. Este fenómeno se produce mediante la estrategia de olvidar aquellas categorías que producen desorden en la estructura mezclada. La categoría más frecuentemente olvidada es la introducción que, como se recordará, es la más alejada de su posición en el esquema ideal, ya que pasa de ocupar el primer lugar en la gramática al último en la estructura mezclada. Mediante su olvido el niño consigue que el resto de las categorías puedan ajustarse mejor a ambas estructuras (ideal y mezclada).

*Estructura inversa.*—Como se puede observar en el cuadro 1, los índices de correlación obtenidos con el recuerdo de los niños son muy bajos, tanto con respecto al orden invertido de la narración como al orden gramatical.

A los seis años ambas correlaciones son prácticamente cero, lo que indica la incapacidad de los niños de mantener algún tipo de orden. A los ocho y once años se observa una ligera tendencia a intentar ajustar la narración durante la primera sesión al orden invertido que se les acaba de proponer. Por el contrario, al cabo de una semana, la narración se aproxima un poco más al polo opuesto desde un punto de vista estructural, es decir, al orden gramatical.

### Transformaciones en el recuerdo de la información

El recuerdo de los niños no se ajusta exactamente a las proposiciones que se les ha presentado, produciéndose múltiples y variadas modificaciones de las mismas. Estas transformaciones más importantes pueden suponer o bien añadir nuevos elementos a una proposición recordada sin que formen una proposición diferente (extensiones), o bien que la información constituye una proposición completa (sustituciones). Se ha analizado solamente en este experimento este último tipo de transformaciones, que puede adoptar una doble forma: que la nueva proposición esté lógicamente relacionada o implícita en la información original (inferencia) o que sea una información inventada por el niño con el previsible objetivo de «rellenar» una categoría y otorgar una mayor coherencia a la historia (nuevo contenido). El número de inferencias y de proposiciones de nuevo contenido realizadas por los niños en las distintas edades y condiciones se expone en el cuadro 2.

Los datos presentan un perfil irregular, si bien permiten extraer algunas matizadas conclusiones. Los niños de seis años realizan un número semejante de inferencias que de nuevas proposiciones en el recuerdo inmediato, mientras que las inferencias son cada vez más numerosas cuando el niño es mayor. Esto indica que con la edad los niños tienen mayor facilidad de construir una información lógicamente conectada con la información transmitida cuando no la recuerdan exactamente, sin

CUADRO 2

*Número de proposiciones inferidas y de nuevo contenido realizadas por los niños en las distintas condiciones experimentales*

Años	Primera sesión						Segunda sesión					
	Inferencias			Nuevo cont.			Inferencias			Nuevo cont.		
	N.	M.	I.	N.	M.	I.	N.	M.	I.	N.	M.	I.
6 .....	8	7	6	4	10	7	4	9	8	9	10	7
8 .....	10	7	8	1	6	7	9	10	13	11	5	14
11 .....	12	12	15	5	12	6	18	13	24	7	14	12

NOTA.—N=estructura normal. M=estructura mezclada. I=estructura invertida.



tener que recurrir a inventar nuevas proposiciones para dar coherencia a la narración.

En el recuerdo diferido, el número de proposiciones inferidas e inventadas tiende a ser superior en todas las edades y mayor en los niños de más edad, lo que pone de manifiesto la importancia progresiva que los procesos constructivos ocupan en el recuerdo cuanto más tiempo ha transcurrido.

El mayor número de inferencias es el realizado por los niños de once años en las historias invertidas, especialmente en la segunda sesión. Esto indica que también la dificultad organizativa de la historia, siempre que no supere ampliamente las habilidades del niño, como parece suceder en las narraciones invertidas en los más pequeños, contribuye también a la producción de inferencias.

Esta mayor actividad cognitiva de los niños de once años en relación con las historias invertidas se completa con un nuevo dato: el número de proposiciones repetidas que los niños realizan en su recuerdo. En las historias normales y mezcladas estas repeticiones apenas se producen. En las historias inversas hay un significativo aumento con la edad (seis años, siete proposiciones repetidas; ocho años, 21; once años, 32). Los niños mayores no son tampoco capaces de organizar su recuerdo en una secuencia lógico-temporal invertida según lo escucharon, ni reorganizarla para que se adapte a la secuencia normal. Su narración, sin embargo, expresa con claridad, en ocasiones, el conflicto existente entre ambos órdenes, lo que se traduce en cambios continuos en la secuencia temporal: empieza por el final, sigue por el principio, vuelve al final, lo que supone repetir las mismas frases como forma de cohesionar una historia que no ha sido representada de forma coherente. En otros casos, la historia se repite dos veces, como si todo ello fuera la historia original. El recuerdo inmediato de un niño de once años ante la historia del lobo (estructura invertida) es un ejemplo especialmente notable:

*Erase un niño que se llamaba Luis y un lobo.*

*El lobo un día se hizo una herida*

*y entonces Luis, pues, le ayudó a curarla.*

*Le puso vendas y le curó.*

*Y entonces el lobo mandó a todos los lobos que no atacasen a las ovejas de Luis.*

*Y otro día vio también a otro lobo*

*que estaba herido también*

*y entonces le curó también.*

*Entonces Luis era un niño*

*que llevaba unas ovejas*

*las llevaba todas por la mañana.*

siones relevantes sobre los cambios evolutivos que se producen en el recuerdo de las historias.

El recuerdo de las historias organizadas, de acuerdo con el orden lógico temporal propuesto por la gramática (historias normales), indica claramente que los niños a partir de los seis años hacen uso de un esquema en la comprensión y recuperación, de la información que se corresponde básicamente con las reglas de la gramática: el orden de su recuerdo es perfecto y las diferencias entre las distintas edades se refieren únicamente al número de proposiciones recordadas. Un orden que continúa manteniéndose con la misma exactitud en la segunda sesión del experimento, una semana después. Esta constancia evolutiva se manifiesta igualmente en el mejor o peor recuerdo de las categorías que constituyen la narración, ya que la importancia relativa de cada una de ellas es la misma en todas las edades y momentos.

Los cambios en la utilización del esquema, más allá de la cantidad de proposiciones recordadas, aparecen principalmente entre los seis y los ocho años, cuando los niños tienen que recordar historias que se apartan de la secuencia lógica habitual (narraciones mezcladas e invertidas). Los niños de seis años aplican, sin duda, el esquema de la historia a la narración mezclada, lo que conduce, por un lado, a recordar un número de proposiciones semejantes (no hay diferencias significativas) al que recuerdan ante una historia en orden normal, y, por otro, a ajustar la secuencia de su recuerdo mucho más estrechamente a la forma canónica de organización. El orden de su recuerdo inmediato apenas mantiene la secuencia mezclada de la historia y menos aún una semana después. Ante una narración que se aparta de lo esperado, la estrategia que el niño pone en acción es la misma que ante una narración organizada de acuerdo con el esquema convencional.

Por el contrario, los niños de ocho años se enfrentan con más éxito a las historias mezcladas. Su recuerdo en la primera sesión se ajusta bastante más estrechamente al orden de la narración mezclada que al orden original de la gramática, si bien esta situación se invierte con el paso del tiempo, continuando, sin embargo, una mayor aproximación a la historia presentada que en los niños pequeños. Hay, por tanto, una mayor flexibilidad cognitiva, mayor capacidad de adaptar las estrategias de recuerdo a la nueva información en los niños de ocho años en comparación con los de seis.

Esta diferencia continúa produciéndose en las historias invertidas. Los pequeños no mantienen ningún tipo de orden ni en la primera ni en la segunda sesión. La estructura invertida es, evidentemente, muy superior a sus fuerzas mentales y no son capaces de hacer uso del esquema lógico-temporal adquirido para proporcionar una mínima coherencia ar-

## DISCUSION

El experimento realizado confirma gran parte de las conclusiones obtenidas en estudios precedentes y aporta, a su vez, algunas preci-



gumental a la narración. Los niños de ocho años otorgan una superior, aunque escasa, organización a la historia, más próxima al texto original en el recuerdo inmediato y al orden de la gramática en el recuerdo diferido.

Entre los ocho y los once años los cambios son escasos: las diferencias son menores en el número de proposiciones recordadas, las categorías se recuerdan de la misma forma y el orden que establecen en el recuerdo de las proposiciones es muy semejante en los tres tipos de narración. Es evidente que pueden haber influido factores educativos y motivacionales (menor interés de los niños mayores en las historias que les contamos) en la ausencia de diferencias. Sin embargo, los datos son muy consistentes y permiten aceptar una relativa continuidad evolutiva en las estrategias y habilidades utilizadas en el recuerdo de historias en los niños entre estas edades.

Se produce, no obstante, un cambio significativo. Los niños de once años tienen más capacidad de elaboración de la información y de producción de inferencias. Su recuerdo se corresponde menos con el texto exacto, ya que incorporan nuevas palabras y expresiones. Sus narraciones ponen de manifiesto una mayor actividad para extraer el significado frente a la literalidad del texto, lo que les conduce a expresar relaciones implícitas y a integrar en una sola proposición aquéllas cuyo contenido es semejante.

Hay dos datos que contrastan con los obtenidos en anteriores investigaciones: la dificultad que todavía tienen los niños de once años para recordar en una secuencia lógica la historia invertida, y el bajo lugar que ocupa el recuerdo de las proposiciones que forman la categoría «consecuencia». El primero de los datos es bastante nítido: los niños mayores, capaces, sin duda, de ordenar secuencias en orden inverso, no lo son cuando se trata de organizar una narración bastante extensa. Po-

siblemente, una historia más sencilla hubiera producido resultados mucho más favorables. El amplio número de repeticiones que realizan indica el conflicto todavía no resuelto entre un esquema bien consolidado para organizar la información de las causas a las consecuencias y las demandas de una tarea que presenta los acontecimientos de las consecuencias hacia las causas. Tal vez el niño no ha tomado suficiente conciencia de la lógica interna de la narración invertida, lo que se traduce en estas vacilaciones. Resolver una tarea supone conocer cuál es la relación que se establece entre sus elementos, captar la dificultad principal y utilizar los procedimientos que uno ya posee y que mejor se adaptan al tipo de problema presentado. El niño de once años, capaz de realizar inversiones, no lo es para comprender de qué tarea se trata y para poner en acción la estrategia adecuada para su resolución. De acuerdo con esta hipótesis, los resultados hubieran sido significativamente superiores si hubiésemos expuesto a los niños cómo eran estas historias. De todas formas, el recuerdo de historias invertidas no parece que pueda considerarse satisfactorio hasta edades más avanzadas.

El segundo dato discrepante con otros estudios se refiere al bajo recuerdo de la información que constituye la categoría consecuencia. Esto puede ser debido, en parte, a que algunas proposiciones que forman parte de esta categoría son reiterativas y los niños tienden a recordar una sola. De hecho es en esta categoría donde mayor número de integraciones semánticas se produce. A pesar de estas razones, el inferior recuerdo de los niños incluso de seis años de la consecuencia frente al suceso y la ejecución parece sugerir una cierta capacidad de los niños, desde estas edades, de organizar la secuencia de las acciones que constituyen la historia en torno a las acciones mismas y no solamente en torno a los resultados finales de esas acciones.

## Apéndice

---

### Historia ordenada

#### Introducción

Luis era un niño  
que cuidaba las ovejas  
y que las llevaba todos los días al campo  
para que comieran hierba.

#### Suceso

Un día, Luis oyó unos aullidos tristes  
cuando estaba en el monte,  
y se encontró con un lobo  
que estaba muy herido.

#### R. I.

Luis se asustó,  
pues comprendió que los lobos son peligrosos.  
Pero también sintió pena,  
y decidió curarle.

#### Ejecución

Cogió agua de un río cercano  
y limpió las heridas del lobo.



**Consecuencia** Le vendó con un pañuelo  
que llevaba en el bolsillo.  
El lobo se curó  
y pudo correr de nuevo.  
**Reacción** Y dijo a todos los lobos de la zona  
que no atacaran a las ovejas de Luis.  
Desde entonces, Luis y el lobo se hicieron amigos  
y se saludan cuando se encuentran.  
Y las ovejas ya no tienen miedo  
cuando ven que el lobo se acerca.

### Historia mezclada

**Introducción** Un día, Luis oyó unos aullidos tristes  
cuando estaba en el monte  
y se encontró con un lobo  
que estaba herido.  
**Consecuencia** El lobo se curó  
y pudo correr de nuevo.  
Y dijo a todos los lobos de la zona  
que no atacaran a las ovejas de Luis.  
**R. I.** Luis se había asustado,  
pues había comprendido que los lobos son peligrosos,  
pero también había sentido pena  
y había decidido curarle.  
**Ejecución** Había cogido agua de un río cercano  
y había limpiado las heridas del lobo.  
Le había vendado con un pañuelo  
que llevaba en el bolsillo.  
**Reacción** Desde entonces, Luis y el lobo se hicieron amigos  
y se saludan cuando se encuentran.  
Y las ovejas ya no tienen miedo  
cuando ven que el lobo se acerca.  
**Introducción** Luis era un niño  
que cuidaba las ovejas  
y que las llevaba todos los días al campo  
para que comieran hierba.

### Historia invertida

**Reacción** Luis y el lobo se hicieron amigos  
y se saludan cuando se encuentran.  
Y las ovejas ya no tienen miedo  
cuando ven que el lobo se acerca.  
**Consecuencia** Unos días antes, el lobo se había curado  
y podía correr de nuevo.  
Y había dicho a todos los lobos de la zona  
que no atacaran a las ovejas de Luis.  
**Ejecución** Para conseguir esto, Luis había cogido agua de un río cercano,  
y había limpiado las heridas del lobo.  
Le había vendado con un pañuelo  
que llevaba en el bolsillo.  
**R. I.** Un poco antes, Luis se había asustado,  
pues comprendió que los lobos son peligrosos,  
pero también había sentido pena  
y había decidido curarle.  
**Suceso** Todo empezó un día que Luis oyó unos aullidos tristes  
cuando estaba en el monte  
y se había encontrado con un lobo  
que estaba muy herido.  
**Introducción** Luis era un niño  
que cuidaba las ovejas  
y las llevaba todos los días al campo  
para que comieran hierba.



## Resumen

*El principal objetivo de este estudio fue examinar la influencia de la edad en el recuerdo y organización de tres tipos de historias: normal, mezclada e invertida. Las diferencias significativas se producían en el recuerdo total, en las inferencias añadidas al recuerdo y en la organización temporal del recuerdo del cuento.*

## Summary

*The first aim of the present study was to examine the effects of age on the recall and organization of three of stories: normal, scrambled and reverse. Significant developmental differences occurred on the total recall, the inferences added to recall and the temporal organization of the story recall.*

## Résumé

*Le principal but de cette investigation est l'étude de l'influence de l'âge sur la mémoire et organisation de trois genres d'histoires: normale, mélangée et inverse. On trouve des différences significatives dans le souvenir total de l'histoire, les inférences ajoutées à ce souvenir et son organisation temporelle.*